

Eje temático: Representaciones, discursos y significaciones

Procesos de construcción y representación de la (in)seguridad: el *movimiento Blumberg* y su relación con otros protagonistas urbanos en la lucha contra la inseguridad.

Autora: Florencia Brescia (UBA)

E-mail: florenciabrescia@yahoo.com.ar

Palabras claves: Inseguridad- Movimientos Urbanos- Discurso social

Enmarcado en una investigación mayor que indaga las formas de la comunicación del delito y la violencia en la vida cotidiana (UBACyT S 109), este trabajo tiene por finalidad analizar los procesos de construcción y representación de lo que hoy se entiende por “inseguridad”. Sin pasar por alto las diferencias cualitativas entre quienes conforman el denominado *movimiento Blumberg*, compararé los resultados de 20 entrevistas a participantes de este grupo con los discursos emitidos por quienes componen la Fundación Axel, por un lado, y luego los contrastaré con los emitidos por otros agentes sociales que se organizan para la prevención del delito, como representantes de asociaciones barriales, por el otro. Estas dos instancias enunciativas serán puestas en relación, en una segunda etapa de análisis -que no se incluye en el presente trabajo- con los discursos mediáticos que circulan en la sociedad vinculados a la prevención del delito y la lucha contra la inseguridad, a modo de enriquecer la perspectiva que se pueda tener sobre la complejidad de estas formaciones discursivas.

Las diferencias y similitudes con los discursos emitidos por otros protagonistas urbanos en la lucha contra la inseguridad –como las asociaciones vecinales, o “nuevos agentes de seguridad”- son analizados en este trabajo a modo de reflexión acerca de las diferentes maneras de construcción discursiva de significaciones sociales en torno al tópico particular que nos ocupa.

Introducción: formas de relación entre diferentes protagonistas urbanos en la lucha contra la inseguridad.

Partiendo del supuesto que entiende que ningún grupo humano es absolutamente homogéneo, utilizo la categoría “movimiento Blumberg” para presentar los resultados generales de 20 entrevistas cortas realizadas a ciudadanos que se movilizaron en la convocatoria realizada por Juan Carlos Blumberg en septiembre de 2004. Estos resultados, como se verá, permiten revelar diferentes sentidos de los convocados para la construcción y representación de la inseguridad. Estas diferencias, a su vez, serán analizadas para determinar, entre otras cosas, diferentes modos de circunscripción que adoptan entidades y/o sujetos de la sociedad civil y que, a su vez, varían de acuerdo con los intereses que representa cada grupo social.

Teniendo en cuenta, entonces, que quienes componen dicha categoría homogeneizadora son adeptos a los reclamos y petitorios de Juan Carlos Blumberg, creador de la Fundación Axel, surgen algunas preguntas que intentaré responder en este trabajo, como, por ejemplo: ¿es posible entender estos discursos como propios de una clase determinada? ¿o más bien representan puntos de vista compatibles entre ciudadanos que se entienden a sí mismos como "víctimas" de la inexistencia o del incumplimiento de políticas de seguridad frente al aumento de la pobreza y de la exclusión social?

Lo que pretendo de aquí en adelante es analizar la construcción de la inseguridad en el discurso de este grupo de clase media, focalizando sobre tópicos como la construcción del grupo de pertenencia, evidente, por ejemplo, en el uso del "nosotros" (en tanto *vecinos*, gente de *clase media*), o más genéricamente aun, *la gente* ("la gente se involucró, quiere un cambio")¹ utilizado para representar discursivamente a estas *víctimas de la inseguridad*. El contraste del discurso de este grupo con otros protagonistas urbanos en la lucha contra la inseguridad permite, a su vez, revelar coincidencias en la aplicación de estrategias para imponer determinados intereses en la esfera del debate político; estos intereses, como ya mencioné, variarán de acuerdo al tipo de organización/enunciador que los representa y, por supuesto, los intereses que conllevan.

Pero por más variaciones que puedan presentar ambos grupos, ambas construcciones discursivas son políticas y, en este sentido, implican una organización estructural del discurso que intenta borrar todo tipo de improvisación. Y si bien las marcas que presenta cada discurso habla a su vez de un enunciador concreto que

¹ Juan Carlos Blumberg en *Clarín*, 13 de marzo de 2005.

propone una *parte* de la realidad, tal como señala Kerbrat Orecchioni, "recortan a su manera el universo referencial; impone una forma particular a la sustancia del contenido" (Kerbrat-Orecchioni, 1981:92). La autora también señala que este tipo de discursos puede alternar entre formulaciones del tipo objetivas, en donde se esfuerza por borrar toda huella que dé muestras de una interpretación por parte del enunciador, y discursos de tipo subjetivos, en los cuales el enunciador se "confiesa explícitamente o se reconoce implícitamente". Podría señalarse el caso de declaraciones como "No puede ser que los menores sigan matando gente y entran al instituto y se fugan... Hay que bajar la edad de imputabilidad" como un discurso que pretende un efecto de objetividad, aparentando defender de los intereses de toda la sociedad, mientras que el uso del término "gente" remite a esta clase media (alta) en peligro. El enunciador se confiesa explícitamente en la declaración de Juan Carlos Blumberg, a tal punto que se autoproclama "un vocero que sabe expresar lo que la gente tiene adentro y no sabe cómo decirlo"².

El corpus de discursos contrastados tanto a la sistematización de respuestas del *movimiento Blumberg* como al discurso de la Fundación Axel, es decir la construcción discursiva acerca de la inseguridad realizada por las asociaciones barriales, ha sido analizados en un trabajo anterior, también enmarcado en el proyecto UBACYT S 109³, y con el que comparto el presupuesto que sostiene que la construcción del tópico inseguridad no solamente se crea mediante la articulación de los discursos que manejan los medios (en un contexto y tiempo determinado) sino que además varía de acuerdo con la construcción de un otro culpabilizable que determinadas estrategias comunicacionales son capaces de interpelar para justificar el reclamo y los intereses de un sector determinado de dicha sociedad. Las mismas pueden ser de carácter ideológico -más aun teniendo en cuenta los tipos de discursos analizados en este trabajo en tanto discursos de clase- y caracterizarse por sintetizar dichos discursos en tanto universalización, legitimación o reificación, como es el caso de los discursos analizados en el trabajo citado. Dicho trabajo analiza a la Asociación Vecinos Solidarios del barrio de Saavedra que dio origen al "Plan Alerta. Prevención comunitaria al delito". Si bien es solo un recorte dentro de lo que se pretende analizar en un futuro como discursos de

² Declaraciones a Clarín, 25 de marzo, 2005.

³ Ver *La construcción de la inseguridad en el discurso de nuevos "agentes de seguridad". El plan alerta de los vecinos solidarios del barrio Saavedra*, por María Eugenia Contursi y Federico Arzeno, presentado en las VIII Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación:, La Plata, 2004.

"agentes de seguridad", en el presente trabajo tomo este corpus analizado para contrastarlo con los discursos que pretenden entenderse como propios del *movimiento Blumberg*, siendo este a su vez complementado por los emitidos por la "Fundación Axel, por la vida de nuestros hijos".

En el caso de la construcción realizada por los adeptos a Juan Carlos Blumberg, este otro culpable alterna constantemente entre dos "sujetos", uno reconocido como responsable político (el Estado) y otro a partir de ser reconocido como consecuencia a la vez que causante de la violencia social (los sectores excluidos); de esta manera, el Estado y los excluidos serán los interpelados por los discursos de esta clase media aterrorizada. Tal como afirma el CELS en su último informe sobre *Políticas de seguridad ciudadana y justicia penal* (2004), el problema no es solamente el aumento de la violencia en los hechos sino también el decaimiento de la ley, y el reclamo muchas veces aparece reducido al orden en las calles a la vez que desplaza otros derechos ciudadanos. "A partir de un arbitrario recorte de la legalidad, esta concepción concentra el poder punitivo y la atención estatal sobre delitos que afectan sólo a ciertos sectores sociales o sobre conductas que son percibidos como amenazas al orden en la calle" (CELS; 2004:17,18).

Dentro de lo que el análisis a continuación destacará como similitudes y diferencias presentes en las construcciones discursivas acerca de la inseguridad realizadas por ambas instancias enunciativas (es decir, entre aquella que realiza el *movimiento Blumberg* y la fundación que lo representa/ convoca y la que construye las asociaciones barriales), podría plantearse que los primeros se diferencian de los segundos en principio desde al menos tres instancias de análisis:

- Por un lado, ¿qué hace que un grupo se manifieste mediante la convocatoria y movilización y otros se congreguen a través de mecanismos más cerrados o privados, casi íntimos?
- Muy ligado a lo anterior se encuentra la siguiente premisa: el modo de relacionarse con la esfera política, el modo en que su discurso sobre la inseguridad interpela al sujeto político difiere de los intereses e intenciones innatas al surgimiento de los "nuevos agentes de seguridad";

- Por otro lado, en lugar de circunscribirse a los límites barriales que caracteriza a las asociaciones barriales, su discurso se construye claramente como un discurso de clase;

Lo *político*: similitudes en la construcción negativa acerca de lo partidario; diferencias en la adopción de estrategias de comunicación.

Ambas construcciones discursivas comparten un mecanismo de desvalorización respecto de aquello que es asimilable a lo político partidario, trazando un paralelismo de oposición con aquello que es percibido como "espontáneo" o "genuino". Esta similitud acerca de la construcción y actitud despectiva frente a lo "político", sin embargo, se produce en un contexto desigual en lo referente a los objetivos e intenciones, que no necesariamente son visibles en el discurso público y difundido por cada grupo. En el caso de los convocados por Blumberg, por ejemplo, los entrevistados manifestaron mayormente estar en desacuerdo con la creación de una plataforma política por parte del líder del movimiento, Juan Carlos Blumberg (un 50 % respondió estar en desacuerdo; un 30% estar de acuerdo y un 20% respondió estar en duda). "No me sentiría representado políticamente". Los convocados por Blumberg consideran que la presencia de la clase media en las calles porteñas se debe a una reacción "espontánea" de un sector que sufre los resultados de otras problemáticas que reconocen pero sobre las cuales no muestran interés en debatir. Los fundamentos a esta oposición giran en torno a la universalización de ideas como que "los que estamos acá nos movemos por la seguridad, no por política"; o "esto no es política, es la representación del pueblo en su totalidad, una muestra genuina del pueblo"; o más concretamente, "me gustaría que fuera un movimiento sólo de ciudadanos, no de políticos". Esta construcción de oposición entre ciudadanos y políticos, lo espontáneo y lo artificial, lo creíble y lo sospechoso, manifiesta una idea de lo político partidario como algo que rompe con la "*honestidad* del reclamo de la gente". A pesar de este acuerdo generalizado en el *movimiento Blumberg*, el padre de Axel, asegura que permanentemente le piden que sea gobernador de la provincia, pero él no quiere: "La gente me dice que me sigue, que si me presento arraso... pero no quiero"⁴. En el medio de estas contradicciones, la página

⁴ Declaraciones realizadas en una entrevista a *Clarín*, del día 13/03/05.

web "Cruzada Axel, por la vida de nuestros hijos"⁵, reafirma esta connotación negativa hacia lo político partidario asegurando que "no somos de izquierda o derecha, no tenemos color político o partidario...".

Por su parte, el discurso construido por los vecinos del barrio de Saavedra unifican las problemáticas centrales que conforman la inseguridad en la "búsqueda de una solidaridad entre pares para hacer frente *no políticamente* a la inseguridad". También en esta construcción se hace presente la idea de lo político como algo que irrumpe contra el "buen accionar" de los vecinos. La existencia de una supuesta solidaridad entre pares habilita el pensamiento que ve en la "acción comunitaria de los vecinos de un barrio que no persiguen intereses políticos" la solución a un problema político y estructural, como es la inseguridad. Estos "nuevos agentes de seguridad" buscan hacerle frente "no políticamente" a la inseguridad (Arzeno y Contursi; 2004). En ambos casos se observa una legitimación del discurso de dos grupos sociales que construyen un discurso acerca de la inseguridad basado en el reclamo popular "espontáneo" y "genuino", dejando sentado a través de la emisión de sus discursos que una cosa es el reclamo de la clase media y/o la solidaridad de los vecinos porteños y otra, tan diferente que se torna opuesta, es "hacer política".

Pero que ambas construcciones se asimilen en la concepción negativa de toda aquella acción vinculada a lo político partidario y utilicen un discurso reificado acerca de la inseguridad en tanto que aparece como una "sensación" que nos rodea más allá de los hechos y de las causas que la generarían, no implica, sin embargo, que compartan ni estrategias ni intereses comunes en su relacionamiento con la esfera política, es decir, con el Estado. Esta apreciación está muy vinculada a las estrategias comunicativas elegidas y llevadas a la práctica por ambos grupos, y en este sentido la elección de movilizarse o no por parte de estos protagonistas urbanos no es casual. Mientras que el *Movimiento Blumberg* surge a partir de las convocatorias realizadas por Juan Carlos Blumberg y en oposición a ciertas leyes punitivas, intentando captar la visibilidad pública y mediática, el discurso de la asociación barrial considerada opta por un movimiento centrípeto, hacia adentro, en el cual se aseguran de lograr una unificación localizada que fortalezca su relacionamiento con ciertas autoridades del Estado para exigir el cumplimiento de las leyes preexistentes.

⁵ www.todosporaxel2004.com.ar

La seguridad ciudadana no es solamente una materia que involucra la relación entre ciudadanos, sea en términos de clase o no, sino también la relación entre estos y las instituciones, y además entre las propias instituciones que componen una sociedad. En este sentido, las diferentes estrategias que adopta un grupo social para vincularse con los representantes de las instituciones legitimadoras de la sociedad surgen de los diversos intereses y aspiraciones que ellos conllevan. Concretamente, lo que diferencia a estos grupos sociales en la lucha contra la inseguridad es el modo de vincularse con la esfera política, con las instituciones que legitimarán o no sus prácticas. En general, los discursos que emiten los "nuevos agentes de seguridad" se fundan en una fuerte crítica al incumplimiento del Estado como principal responsable de la seguridad ciudadana, exigiendo de esta manera el *cumplimiento de las leyes existentes*. Por su parte, en cambio, los discursos emitidos por la Fundación Axel Blumberg sostienen un reclamo diferente, vinculado, sí, a la crítica estatal pero mucho más ligado a la intención de *modificar las leyes punitivas ya existentes*. De allí que se lo vincule a Juan Carlos Blumberg con determinados grupos políticos y se lo acuse (utilizo la expresión "acusar" para retomar la connotación negativa que implica, de acuerdo a esa visión despectiva y peyorativa acerca de "lo político") por dentro y por fuera del *movimiento Blumberg* de esconder sus verdaderas intenciones de crear una plataforma política.

De la circunscripción barrial al discurso de clase.

Analizar en los discursos de este *movimiento* los modos de construcción y las estrategias comunicacionales utilizadas para la representación de la inseguridad no resulta tan complicado como sostener que los mismos pueden entenderse como un *discurso de clase*. Este es tal vez el supuesto más complejo que analizo entre los demás aspectos que diferencian a ambas construcciones discursivas: aquel que sostiene que toda formación discursiva depende de condiciones de producción determinadas que necesariamente remiten a una ideología de clase. Esta afirmación es compleja en el caso de los convocados por Juan Carlos Blumberg, dada la particular composición de este grupo y teniendo en cuenta la heterogeneidad de respuestas recolectadas. Aun así, se puede sostener que existe una *coherencia discursiva* que construye su discurso acerca de la inseguridad a partir de experimentarla de una manera determinada, es decir, a partir de una experiencia de clase. Este modo de concebir el discurso no avala la idea de

ideología de clase como algo sistemático, pero sí induce a una lectura que habilita el rastreo de operaciones ideológicas que provienen de dichas experiencias que hacen al modo de concebir el mundo, traducidos en última instancia en discursos ideológicos.

Concretamente, el discurso emitido por la Fundación Axel se diferencia del discurso de la Asociación Vecinos Solidarios no solamente en los modos de construcción de su discurso acerca de la inseguridad sino que además lo hace desde un lugar determinado. En principio, se diferencia claramente saliéndose de los límites barriales que caracteriza a los denominados "agentes de seguridad" y circunscribiéndose, en cambio, en un *discurso de clase*. Con esto no sugiero que los "nuevos agentes de seguridad" no sean conscientes o nieguen en su construcción discursiva una identidad de clase, sino que considero que las estrategias para comunicar sus intereses en la lucha contra la inseguridad no se construye explícitamente desde allí, sino más bien con un énfasis puesto sobre problemáticas que se circunscriben en una delimitación geográfica determinada.

Retomando a aquellos autores que plantean una autonomía relativa entre las condiciones materiales de existencia y la ideología, o entre la base y la superestructura, la clase media representada por este grupo de individuos remite a una determinación en última instancia, en tanto que es precisamente la experiencia de clase la que da forma a su visión de mundo. La representación acerca de la inseguridad es construida a través de este y otros discursos como un problema que involucra directamente a la clase media, algo así como un mal de clase, efecto a su vez de otros problemas sociales que en lugar de ser vistos como producto de la desigual distribución de riquezas en una sociedad desigual y fragmentada son identificados mediante un recorte restringido y parcial como una delincuencia en aumento. No se está negando que la inseguridad es un problema real, materializado muchas veces en el secuestro de personas de las clases más pudientes, tal como afirman los entrevistados, y que exige soluciones efectivas. Sin embargo, asociar el mundo de la ley con los sectores incluidos en una sociedad profundamente desigual y el mundo del delito con los sectores excluidos es una naturalización de antagonismos ficticios que las instituciones comprometidas en hallar dichas soluciones terminan por garantizar. Como afirma el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS; 2004), para diseñar políticas que operen contra el delito sin causar mayor exclusión, es decir escuchando a los reclamos y necesidades de diferentes sectores sociales, es necesario contemplar acciones que extiendan la ciudadanía.

La ciudadanía "debe ser entendida en un sentido amplio de ciudadanía social, la cual, a diferencia de la ciudadanía política o civil, hace referencia también a los derechos colectivos" (2004:14). En este sentido, y contrariamente a lo manifestado por la mayor parte de los entrevistados, "mientras la inseguridad afecta a la sociedad en su conjunto, la sufren en forma particularmente grave los sectores de menores recursos" (ibidem). A partir de esto último cobra sentido que un número menor de los entrevistados hayan afirmado que el discurso de Blumberg es un discurso dirigido a una "clase media para abajo" que además representa a "otros sectores que no pueden llegarse" hasta el lugar convocado: "Creo que representa a mucha gente que no puede llegarse hasta acá por problemas económicos o porque viven en provincia"⁶. En este sentido, si la *ciudadinidad* se concibe como el resultado de una relación individual con el espacio urbano y con los grupos que habitan en él, y lejos de ser algo *dado* se inscribe en un proceso de duración y formas variables según los distintos habitantes de la ciudad⁷, merece analizarse con igual importancia la relación existente entre otros grupos o movimientos sociales al mismo tiempo que su relación con la ciudad, aquel lugar en donde despliegan a diario sus estrategias comunicativas en el intento por legitimarse (si bien la mayor de las veces terminen deslegitimados frente al juicio debatido de la opinión pública). La identificación *citadina*, entonces, implica no solamente una identificación tanto con el espacio urbano como con los grupos que habitan en él. De esta manera, retomando algunas de las declaraciones de los entrevistados del *movimiento Blumberg* y siguiendo a Baby Collin, las poblaciones de la periferia urbana se caracterizan por la relativa debilidad de sus recursos económicos, y padecen, así, *a priori*, dificultades para desplazarse a las zonas de manifestaciones cotidianas debido ya sea a su alejamiento o al costo del traslado.

Pero si se analiza la cuestión del vínculo entre las prácticas y los modos de identificación espacial, en términos de nivel de despliegue, de experiencias y de relaciones de clase entre los habitantes de la ciudad, deben tenerse en cuenta los numerosos análisis sociales realizados hasta ahora, si bien se ha arribado a diagnósticos generalizadores y ambiguos frente a las numerosas lecturas acerca de una serie de prácticas que han llegado a institucionalizarse a partir del 2001 en la Argentina. En otras palabras, lo que quiero decir es que del mismo modo que se pueden hallar paralelos y opuestos entre los reclamos sociales que realizan grupos piqueteros y ahorristas, por

⁶ Marceo, 32 años, entrevistado en septiembre de 2004; integra parte del corpus analizado en este trabajo.

⁷ "Estar en la ciudad y *ser* de la ciudad", Virgine Baby-Collin.

ejemplo, también es posible analizar las similitudes y diferencias que realizan grupos sociales menos dispares y más "asimilables", como son los sectores medios que componen al *movimiento Blumberg*” y a las asociaciones barriales en relación a la construcción discursiva acerca de la in-seguridad.

En gran parte debido a la falta de información -o la desinformación- no se juzga de igual forma una manifestación de ahorristas, por más violenta que se perciba, que una marcha de piqueteros. Este modo de percepción se podría vincular a la perduración de los mecanismos de construcción de la clase media, especialmente a partir de las características socioeconómicas y culturales redefinidas en el proceso de reconstitución de las identidades de clase que han sufrido estos sectores desde diciembre de 2001. Encuentro más de una similitud en el proceso de construcción de la representación de la clase media analizado hace dos años y los discursos que en este trabajo se denominan "movimiento Blumberg" y se entienden como "de clase", dado que los reclamos manifestados en ambos casos se corresponden con aquellos presupuestos que la opinión pública reconoce como legítimos. La representación de la clase media se construye y se legitima en su propio discurso sobre las ideas de *mérito* y *esfuerzo personal*, operando como una clara distinción respecto a la representación que circula acerca de los sectores populares (Brescia; 2004).

Las herramientas utilizadas para un análisis lingüístico y enunciativo permiten vislumbrar las marcas que se plasman en el discurso de cada grupo analizado para abordar esta idea de discursividad ideológica planteada en lo anteriormente manifestado. Para esto, autores como Angenot (1989) y Maingueneau (1976) son de gran ayuda ya que permiten dar cuenta de la subjetividad en el lenguaje a partir de concebir el discurso como un texto en donde "la palabra es puesta en escena" y que me permiten a su vez contextualizar este análisis discursivo en la lucha contra la inseguridad originada hace aproximadamente tres años en la Ciudad de Buenos Aires. Para este análisis discursivo, tomo a los resultados de la sistematización de entrevistas como el discurso político que construye el denominado *movimiento Blumberg*”, es decir aquello que Dominique Maingueneau denomina "escena englobante". Si bien lo que analizo como un mismo discurso es la puesta en común de dos corpus diferentes (esto es el denominado *movimiento Blumberg* y la "Fundación Axel, por la vida de nuestros hijos"), lo importante es rescatar que "la escena englobante es aquella que se

corresponde con el tipo de discurso"⁸. En este sentido, las respuestas obtenidas se recolectaron en un contexto determinado (manifestación convocada por Juan Carlos Blumberg en septiembre del año pasado), y bajo una situación político-social determinada. Dicha situación, por cierto, contó con "géneros discursivos particulares (...) que se analizan según diversos componentes y que hacen a la escena genérica", como fue el análisis compuesto por los resultados de las entrevistas por un lado y el discurso emitido por la Fundación a través de su página web, por ejemplo, por otro. El día de la convocatoria, no sólo se manifestaban los integrantes de una clase media y media alta a través de comentarios, gritos y cánticos patrióticos, sino que además se pudo oír a través de altoparlantes los pedidos de Juan Carlos Blumberg, dirigidos a ciertos políticos que eran llamados por nombre y apellido mientras eran silbados por el público, en reclamo por la modificación de leyes punitivas concretas.

Analizar las representaciones sobre la inseguridad implica, como sostengo al comienzo del segundo apartado en este trabajo, tener en cuenta las condiciones de producción de los discursos analizados y los tipos de restricciones que dichas condiciones suponen que, para Maingueneau, varían de acuerdo al estatus social de los hablantes, de los roles, el ambiente, etc. Concretamente, los resultados de la sistematización de encuestas revela que un porcentaje mayor del total de los 20 entrevistados (Un 67% respondió que sí, mientras que un 27% respondió que no) considera que las movilizaciones convocadas por Juan Carlos Blumberg son un "movimiento de clase", o bien que sus discursos movilizan a una clase en particular. Algunas de las respuestas más claras en este sentido fueron:

- "Puede ser que sea un movimiento de clase (...) la clase media está saliendo mucho más que lo que normalmente sale a la calle" (Delfina, 68 años);
- "Creo que se nota la homogeneidad de la gente de clase media, eso está a la vista" (Marcelo, 32 años);
- "Sí, creo que representa el sector medio, o más bien medio para arriba" (Juan, 42 años);
- "Es una fuerza de, generalmente de clase media, que es la que está más castigada en este aspecto" (Juan José, 67 años);

⁸ Maingueneau, Dominique; ¿"Situación de enunciación" o "situación de comunicación"?; Université Paris XII, Traducción de Laura Miñones para su próxima publicación digital.

- "Sí, evidentemente es una clase la que manifiesta por verse mayormente afectada que otras" (Ernesto, 54 años);
- "El motivo por el cual sale la gente a la calle va moviendo distintos sectores, y no es lo mismo la falta de trabajo que la falta de seguridad" (Marisol, 32 años).

Aquí se renueva la idea de legitimidad de los reclamos trabajada mas arriba con la comparación de la representación acerca de los piqueteros por parte de la clase media. La formación discursiva que contiene todas las representaciones sobre el imaginario acerca de la inseguridad atribuible a este grupo se inserta en un proceso hegemónico y funciona como un sistema regulador sobre la producción de dichos discursos. Para Soledad, por ejemplo, de 22 años, el *movimiento Blumberg* es un movimiento de clase "porque es la clase media la que sufre los secuestros y otros delitos. Digamos que la clase obrera sufre otras cosas y probablemente consecuencia de todas esas cosas es el tema de los secuestros". "Un discurso se pronuncia siempre a partir de condiciones de producción dadas", dirá Angenot. Nuevamente se observa este proceso de culpabilización del "otro", en tanto "otra clase" que amenaza los intereses de la clase media argentina. En este sentido es clara la propuesta del autor respecto a tomar al discurso como *discurso social*, es decir como "un objeto compuesto (...) donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas"⁹.

Algunas conclusiones a modo de cierre

Históricamente, y salvando las diferencias en relación al proceso político de cada país, la Argentina se ha distinguido del resto de los países latinoamericanos por ser un país más "integrado y asalariado", en el sentido que los sectores medios y bajos fueron incorporados al mercado de trabajo, protegidos por sus derechos sociales. Aún así, los derechos de ambos no son concebidos de igual modo, ni por quienes detentan los medios ni por la opinión pública, llegando incluso a vincular los problemas de un sector directamente con las condiciones y problemáticas de otro, como es el caso de muchas de las respuestas recolectadas entre los seguidores de Blumberg.

⁹ Angenot, Marc (1982) : *Un état du discours social*, Québec, Editions du Preambule.

Cito a Bernard Zarka (1976), que retoma a Guy Rocher para definir la ideología como "un sistema de ideas y de juicios, explícito y generalmente organizado, que sirve para describir, explicar, interpretar o justificar la situación de un grupo (...) que propone una orientación precisa a la acción histórica de ese grupo o de esa colectividad"¹⁰. Dado que se trata de una definición acerca de *una* ideología y no de *la ideología* en general, adquiere cierta eficacia para pensar en el modo en que el discurso y la experiencia de clase se articulan.

Como dije al comienzo de este análisis, a condiciones materiales de existencia suelen o pueden corresponder ideas y juicios diferentes, sin olvidar que estas se producen "en última instancia" y sin anular la capacidad de creación que la previsibilidad no es capaz de anticipar. Esas prácticas desorganizadas que no pueden considerarse normas y que son comunes a los individuos de una clase social determinada se llaman *ethos*. Zarka propone una diferencia interesante a la hora de analizar los componentes ideológicos de los discursos de un grupo social: los individuos de una clase social pueden no estar organizados y sin embargo compartir el mismo *ethos* por estar ubicados en las mismas condiciones objetivas; en cambio una ideología - producción particular del *ethos*- supone medios de expresión y difusión, lugares de discurso, condiciones necesarias para su eficacia histórica. Es así como podemos considerar los discursos del *movimiento Blumberg* como discursos de clase, sin dudar frente a las posibles diferencias en cuanto a composición social, estética y/o presuponiendo aparentes prácticas habituales (o *habitus*, siguiendo a Bourdieu), ya que es justamente la realización del *ethos* lo que logra materializarse en un discurso más o menos coherente. El *ethos*, en tanto conjunto de esquemas de pensamiento y predisposiciones, de valores implícitos, se realiza en la práctica de manera desordenada, incoherente, para materializarse finalmente en el discurso de clase.

Resumiendo, una de las conclusiones a las que arribo en este trabajo, y que me parece central para comprender los modos en que se posicionan ciertos discursos en el marco de un reclamo que pretende mostrarse como popular (de "la *gente*"), es que los discursos de la Fundación Axel y el *movimiento Blumberg* se diferencian de la construcción discursiva de la asociación vecinal de Saavedra, en este caso, saliéndose de los límites barriales que caracteriza a la mayoría de los denominados "nuevos agentes de seguridad" circunscribiéndose en un *discurso de clase* que -reitero- no implica que no

¹⁰ Zarka, Bernard (1976): "Ideologie et ethos de classe", en *L'homme et la société*, 41-42.

exista en la identificación de quienes componen el grupo contrastado pero considero que no forma parte de los pilares sobre los que se construye su discurso acerca de la inseguridad.

Se ha señalado también que los discursos del *movimiento Blumberg* a la vez que se manifiestan políticamente mediante marchas y petitorios en busca de la transformación de las leyes punitivas preexistentes, se autoproclaman como *a-políticos*; y no solamente se oponen a la creación de una plataforma política por parte de la figura que los representa, sino que niegan todo tipo de vinculación y característica "política" en sus acciones, otorgando una connotación eminentemente negativa de lo que entienden por "político", mientras que exigen, al mismo tiempo y en paralelo, cambios estructurales en la esfera política del Estado.

Más allá de la similitud que acerca a esta construcción compleja y contradictoria en el discurso de las asociaciones vecinales, en este caso la de l barrio de Saavedra, en relación a esta connotación negativa de "lo político" (inclusive cada vez que alguno de estos "nuevos agentes de seguridad" adherían a las marchas de Blumberg se solicitaba llevar velas blancas y no portar pancartas políticas), lo cierto es que cada organización se manifiesta siguiendo intereses políticos diversos, justamente. Principalmente porque unos (La Fundación Axel y su movimiento) pretenden modificar las leyes punitivas y otros (los "nuevos agentes de seguridad") se limitan a exigir el cumplimiento de las mismas y terminaron por formar parte de un plan gubernamental de acción contra la delincuencia e inseguridad (cfr., por ejemplo, la cooptación por parte del Estado nacional del Plan Alerta de los Vecinos Solidarios de Saavedra y su transformación en política estatal a partir de la creación de la RENASECO).

Por otra parte, me parece importante señalar la renovada tendencia de los medios de comunicación para trabajar la inseguridad como caso o fenómeno. Mientras que resulta mucho más práctico y figurativo respaldarse en una figura humana que ofrece sostén al reclamo "popular" pretendido desde la opinión pública en general y sectores políticos en particular, ocurrió que con los casi 200 muertos en la tragedia de Cromañón, rápidamente se observó un corrimiento de las figuras centrales vinculadas a la temática a la vez que la construcción mediática acerca de la inseguridad modificó su

eje espacio-temporal, pasando de lo cotidiano a lo catastrófico, de lo corregible y anticipable a lo "inevitable".

La figura de Juan Carlos Blumberg ha perdido resonancia y hasta importancia en la esfera política; el gobierno ya no se siente presionado por este padre que meses atrás era invitado a formar parte de las mesas de diálogo en las discusiones acerca de las modificaciones de las leyes punitivas. Resulta pertinente, en este punto, citar nuevamente a Maingueneau, que sostiene que el discurso político tiene con las condiciones de producción "una relación menos mediata que muchos otros tipos de discursos y que por el estatus de sus protagonistas -(jefes de estado, diputados, y en este caso, por ejemplo, el propio Blumberg)- y por su función señalada en la formación social, el discurso político (...) es producido dentro del marco de un conjunto de instituciones que fijan y delimitan con claridad sus condiciones de producción, discurso lo más apropiado para una lectura en términos de ideología" (Maingueneau; 1989:24). Si bien muchas organizaciones sociales también vinculadas al reclamo por la seguridad se unieron para impulsar un programa alternativo al modelo de "mano dura" propuesto por Blumberg, lo cierto es que mientras que este fenómeno tuvo cartelera, las voces opositoras a Juan Carlos Blumberg gozaron de poca repercusión mediática.

Retomo, nuevamente y para cerrar, la distinción entre ideología y ethos para remarcar que es entonces en el discurso que la ideología se da a leer; y esto es así porque el discurso tiene un poder objetivo, una eficacia histórica propia, y sólo la ideología puede asegurar determinadas funciones necesarias para la reproducción o transformación de las relaciones sociales.

Bibliografía

- Angenot, Marc, *Un état du discours social*, Québec, Editions du Preambule, 1989.
- Arzeno, Federico y Contursi, María Eugenia; *La construcción de la inseguridad en el discurso de nuevos "agentes de seguridad". El plan alerta de los vecinos solidarios del barrio Saavedra*, VIII Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación, La Plata, 2004.
- Baby-Collin, Virgine; "Estar en la ciudad y *ser* de la ciudad"...

- Brescia, Florencia, *Piqueteros y clase media: procesos (recíprocos) de construcción de identidad y alteridad y la incidencia de los medios en la criminalización de la pobreza*; VIII Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación:, La Plata, 2004.
- CELS, "Políticas públicas y seguridad en una sociedad democrática. Más derechos, más seguridad", *Políticas de seguridad, ciudadanía y justicia penal*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- Maingueneau, Dominique; ¿"Situación de enunciación" o "situación de comunicación"?, Université Paris XII (Traducción de Laura Miñones para su próxima publicación digital.
- Maingueneau, Dominique (1976), *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Colección Hachette Universidad, Buenos Aires, Librería Hachette, 1989.
- Página web "Cruzada por Axel", creada y mantenida por amigos personales de Axel Blumberg: www.todosporaxel2004.com.ar
- Zarka, Bernard, "Ideologie et ethos de classe", en *L'homme et la société*, 41-42, 1976.